

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes  
Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones  
empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los  
intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los  
remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán  
á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## REGENERACION MÉDICA.

Pero no basta el que á virtud de sus esfuerzos, se consiga en la eleccion el triunfo; es indispensable que ella recaiga en sujetos por todos conceptos merecedores, y quienes en el congreso de Diputados, sepan digna y científicamente representar las clases médicas.

Secuela este artículo del anterior (véase el núm. 44), pondrá bien á descubierto y sin rebozo, el pensamiento del *periódico de medicina exclusivamente española*, en cuanto concierne á elecciones de profesores para Diputados á Cortes, así como tambien llenará los deseos de muchos de sus lectores, los cuales se han dirigido á él, como para recibir instrucciones que les sirvan de norma, á fin de no equivocarse en las propuestas y trabajar con el mayor fruto en pro de la causa santa y justa, que todos deberémos proclamar y defender.

Esta verdad eterna se encuentra publicada ya hace cuatro años (en el de 1850), y por causas muy conformes á las actuales; en el *DIVINO VALLES* (núm. 13, año 2.º), cuyas palabras aun cuando repetidas en el núm. 44 del corriente, bien merecen otro y mil re-

cuerdos. Tratándose de elecciones, llenó lo preferente del referido número 13, con un extenso artículo editorial, el cual terminó con este notable párrafo.

«Solo hallamos una dificultad que acaso se opondrá á vuestro galardón, mas para vencerla os la manifestaremos. Ella estriba en la eleccion: si en la eleccion, porque si en vez de fijar la vista en los sujetos desinteresados por todos conceptos, y amantísimos de la ciencia y de vosotros, os alucináis con pompas y esterioridades de algunos, quienes solo pensarán en sí, desde luego empeoraréis presentando al descubierto todo nuestro infortunio, y entonces si que se podrá esclamar; ¡ay de la ciencia! ¡ay de sus profesores!» (*Divino Valles, núm. 13 del año 2.º*)

Pues en esta verdad se funda hoy para llamar la atencion de sus cólegas y la de los profesores que se dignan tender la vista por sus eseritos.

Si ha de ser una verdad la mision de las Cortes llamadas para el 8 de Noviembre del corriente año, podria suceder muy bien, que de todo tratasen menos de las reformas médicas: de seguro si á estas las llegase el turno seria bien accidentalmente y como preparatorio para el que deberán ocupar en las otras asambleas. En ambos extremos, las discusiones habrán de ser del mayor interés y para ventilarlas, no serán suficientes ni bastarán las capacidades regulares, ni los conocimientos profesionales algo mas que regulares. Dotes intelectuales de la mayor cuantía y conocimientos profundos en las ciencias

filosófico-filológicas, admitidas como madre de todas las demas, deberán adornar á los diputados que formen ó compongan las Cortes Constituyentes de 1854. A estas cualidades es preciso añadir otras morales, y entre ellas la primera y principal, la de que su probidad como hombres independientes se hubiese hecho proverbial; que se hubiesen dado á conocer mas como verdaderos amantes de las clases á las cuales debiesen el resultado de la eleccion, que por un egoismo refinado y un jesuitismo estudiado con maña para aparentar amor á la clase, siendo así que, su principal objeto, aun cuando encubierto por apariencias, no era otro que, el interés propio, esclusivo é individual de ellos mismos y de su camarilla.

A tres clases de profesores pudieran reducirse todos los que pertenecen á las ciencias, y mucho mas á las médicas. A profesores clínicos, á profesores históricos de la ciencia y á publicistas de ella. La primera comprende todos aquellos que, despues de haber concluido su carrera, dirigen todos sus estudios á la meditacion y contemplacion del hombre enfermo, fijando principalmente su atencion en el profundo estudio de la observacion y de la esperiencia. Estos sugetos, que por la eleccion de sus estudios son los primeros en el escalafon de las ciencias médicas, no son los mas apropiados para llenar aquellos deberes consiguientes al cargo de diputado. No porque alguna vez y en algunas cuestiones dejasen de usar del derecho de la palabra con aquel fundamento de razon indestructible y que convence, sino porque, poco acostumbrados en el transcurso de su profesion clinica á las discusiones públicas, su modestia y un natural retraimiento, les haria tomar una posicion pasiva. Además que, á excepcion de alguno que otro clínico independiente y bien acomodado en las grandes poblaciones, los restantes, aun cuando quisiesen y estuvieran adornados de cuantas dotes podriamos apetecer, no admitirian el sufragio, porque no podrian renunciar á su partido, en el cual, si bien que con trabajo y pena, ganan la subsistencia para sí y su familia. (1) Esto no quiere decir que del seno de la familia clinica no pudieran salir dignos diputados: es únicamente ofrecer al público médico y elector los inconvenientes en que debe fijarse para

(1) Sentiríamos en extremo herir con este artículo la delicadeza de algun otro profesor clínico y de partido, á quienes rogamos no hagan de él aplicaciones. Nuestro objeto es, como siempre, el presentar la verdad desnuda y bajo este punto; no duda el DIVINO VALLES que su artículo será bien acogido por el frio y sano criterio de sus entendidos lectores.

no perder esa misma eleccion: al terminar el artículo, presentaremos los medios conducentes á orillar en lo posible estos mismos inconvenientes.

La segunda clase que comprende los profesores históricos de la ciencia, mas que al objeto primordial de ella, se dedican, ó cuando menos así debieran hacerlo, al estenso conocimiento de la literatura, á fin de llenar varios destinos facultativos; como por ejemplo, los del profesorado, consejos de sanidad, instruccion pública, etc., etc. A esta pues, parece natural acudir para la eleccion, porque ella en gran parte representa la inteligencia suma de cuantos conocimientos se requieren para el buen y cumplido desempeño de los altos puestos colegisladores. Mas al propio tiempo, no deja de ofrecer dificultades, atendido el centro de donde parten los hombres que la corresponden, y mucho mas en la actualidad, reinando todavia gran parte del desbordamiento de la administracion pasada, porque el tiempo transcurrido no ha sido el suficiente á corregirle.

Es por fin la tercera y última, aun cuando la menor en número la mas apta y apropiada por todos conceptos: ella comprende á todos los escritores públicos, quienes arrojando en varias ocasiones mil peligros y sufriendo por su mision sagrada todo género de disgustos, están con sus doctrinas ilustrando las cuestiones árdas de la ciencia y con sus escritos defendiendo los derechos profesionales contra el torrente de la opinion pública, torcida en esta parte, y aun á veces contra la autorizada opinion de personas influyentes en los negocios públicos, las cuales sin comprender la causa, han mirado siempre con desden é indiferencia los derechos de las clases médicas, reconociéndolas como sufragáneas de las otras.

Presentados á la vista y cual se debe para la mas acertada eleccion, todos los profesores, fácil y sencillísimo será, al menos para el *periódico de medicina exclusivamente española*, contestar á cuantas preguntas se le tienen dirigidas y se le dirigen, para saber el camino mejor de la eleccion. Como el que mas, respetamos y respetaremos siempre las determinaciones del *Comité central* de elecciones: de lo contrario, hubiesemos querido que este cuerpo respetable, se hubiera estendido á mas, y es; á indicar por medio de circulares en la prensa médica, aquellos facultativos quienes, en su concepto, deberian y podrian ser los representantes en las próximas cortes. Este medio hubiera probablemente adelantado mucho los trabajos de

los *Comités provinciales*; mas puesto que no lo ha estimado conveniente, cumplamos hoy con el deber sagrado de llenar las justísimas exigencias de los profesores quienes nos honran consultándonos.

Vamos por partes: el párrafo 10 de las instrucciones para la manera de organizarse todos los profesores en las provincias, previene; *que cada Comité provincial trabaje con el objeto de ver si puede presentar mas de un candidato por la clase médica en su respectiva provincia*; luego cuando menos hará por presentar uno y este facultativo. En esta precisión y en este estrecho, ó tiene que proponerse de los clínicos propiamente dichos, ó de los profesores á quienes, para entendernos, hemos llamado históricos ó de los escritores públicos. Las tres cuartas partes de los primeros, viven en poblaciones medianas y aun pequeñas, sujetos á una escritura pública que les impone deberes de tal naturaleza, que les seria imposible abandonar su domicilio, sin abandonar con él, los escasos medios de subsistencia. Mas esta proposición no es tan absoluta que no admita algunas excepciones, ni tampoco el ministerio del clínico inhabilita absolutamente para poder dedicarse al estudio de otros ramos... estudio necesario para quienes, sin ridículo, admitiesen la candidatura á diputados. Esto cierto, podrá haber y habrá sin duda entre los profesores de provincia y de las grandes capitales, sujetos que, aun

cuando dedicados esclusivamente á tomar pulso, pudieran representarnos dignamente y que admitiesen tan honroso y elevado cargo. Pues bien, indicado y conocido que fuese, antes de proponerle se debería consultar su voluntad á fin de que, pesando el indicado candidato todo el pró y contra que le pudiera sobrevenir si admitiese; el *Comité provincial* no perdiese, cuando menos, un tiempo precioso en proponer un sugeto, quien despues por su posición, intereses, &c., &c., renunciase.

La posición social de los profesores históricos, ó como llamarse quieran, los unos en los consejos de sanidad, los otros en los de instrucción pública, los otros en la magistratura, los otros en diferentes direcciones, como de baños, &c., &c.; y otros, en fin, en elevados puestos que no les obligan á ganar su subsistencia *mendigando enfermos*, puesto que, los mas cuando no el completo número, de todos, disfrutan del erario un sueldo suficiente á cubrir las primeras necesidades y aun las segundas; se ofrecen por todos conceptos, hasta por residir muchos en Madrid, como lo mas á propósito para representar en las Cortes á las clases médicas, y sin embargo, su elección no deja de ofrecer dificultades. Esos pseudo-catedráticos que atendiendo á su interés esclusivo y propio han tenido maña y valor para escalar el sagrado edificio del magisterio, sobreponerse á quienes

## FOLLETIN.

PANORAMA DE CIERTAS ENFERMEDADES MORALES, QUE TIENEN FATAL TRASCENDENCIA Á LA POLÍTICA Y Á LA ADMINISTRACION.

Diálogos entre un Diputado sano y un Diputado enfermo.

### DIALOGO SEGUNDO.

D. Sempronio.—Buenos días, Sr. D. Justo.

D. Justo.—Los tenga V. muy buenos, Sr. D. Sempronio. Me parece V. triste. ¿Ha tenido V. algun motivo de disgusto?

D. Sempronio.—¡Y tantos!... Las cosas no estan ya como estuvieron. Este es el resultado de hallarse casi apagado el fuego de los partidos políticos!

Cuando aquel fuego ardía con su mayor intensidad, entonces los Diputados eramos los niños mimados de los Sres. Ministros; ahora nos desprecian esos Señores, porque no nos necesitan.

En aquellos tiempos felices era tan facil conseguir una toga, un coronelato, etc., etc.!... Ahora para lograr que se dé á un amigo ó pa-

riente el empleo mas insignificante, se tropieza con montañas de dificultades. ¡Esto es insoportable!

D. Justo.—Siempre he creído, Sr. D. Sempronio, que asi como el sacerdote de Jesucristo debe vivir en el templo santo, al pie del altar, velando, orando y enseñando al pueblo las sublimes verdades de nuestra religion; del mismo modo el legislador debe encerrarse en el santuario de las leyes. Allí es donde los Diputados de la nacion pueden comunicar libremente con el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) Allí es donde ha de establecerse entre los Sres. Ministros y la Cámara popular ese comercio de ideas grandes, de nobles y generosos sentimientos, que son la verdadera gloria de los pueblos.

D. Sempronio.—O yo tengo la cabeza muy enferma, ó todo eso es aire: porque ni en esas ideas, ni en esos sentimientos veo nada de sólido, nada de positivo.

D. Justo.—Mucho temo (y perdóneme V. esta confianza, Sr. D. Sempronio) que solamente en la escuela del periodismo haya V. recibido su educación política.

D. Sempronio.—Y esa es la verdadera escuela. ¿Hay acaso otra?

con mas derecho deberian haber arribado á él, arrancar reales órdenes de un ministro corrompido, y con ellas ultrajar la paciencia de los hombres estudiosos y aplicados; esos catedráticos, decimos, que por sus manejos supieron colocarse á tan elevada esfera y han precisado á que el Excmo. Sr. Ministro actual, declarase vacantes todas las cátedras conferidas desde el 28 de Agosto de 1850 acá, sin los requisitos prevenidos por el plan y reglamentos, ¿serán los buenos diputados que las clases precisan? Abogarán por su causa propia y abandonarán la agena: harán mas que tienen hecho, que no es poco, para conservar sus destinos. Serán, en fin, por una natural consecuencia, lo que fueron siempre en cuanto á los intereses generales de las ciencias médicas. Esos otros directores y algunos empleados en altos puestos facultativos, quienes mas bien al favoritismo que á sus méritos contraidos en la carrera, han debido sus destinos; algunos, si no todos de esos interinos de plazas que parecen mezquinas, pero que en realidad son verdaderas canongías, conseguidas hasta subrepticamente por haber faltado en la provision de muchas, aquellos requisitos de cajon y publicidad legales que autorizan cuando menos á la simple vista, ¿estarán dotados del suficiente temple de alma para llegado el caso de las justísimas reclamaciones y compensaciones, hacer abnegacion de si propios...? ¿Votarian un sí, cuando se

presentase la cuestion de las reformas y en ellas se comprendiesen los destinos ilegalmente adquiridos...? A su propia conciencia damos el trabajo de esta contestacion.

Segun lo visto, parece ser que, los escritores públicos ofrecen mayores garantías. En efecto, así sucederá respecto á aquellos, quienes en los conflictos de las clases médicas hubiesen tenido valor para anteponerlas á sus propios y calculados intereses; respecto á los que tratándose del honor de la ciencia y de sus hijos no hubiesen reparado en la categoría y posicion de las personas que la hubiesen mancillado y nos hubiesen ultrajado; en fin, así sucederá respecto á los escritores que, hubieran comprendido mejor las necesidades de las clases, el medio y modo de llenarlas, y por último, que conociesen por un dilatado estudio práctico la posicion precaria de los profesores de partido.... Pero quienes sus doctrinas estuvieran amoldadas á la posicion social de algunos hombres influyentes; quienes no hubiesen tenido valor para presentarse á cara descubierta en las grandes cuestiones de reorganizacion; quienes, en conclusion, han calculado de manera sus escritos que con ambigüedad y ambages supieron ó creyeron saber dar *carne de pierna á todos*; no están á fé nuestra en la mas aceptable posicion.

De todas aquestas premisas, se desprende la natural consecuencia que, tanto los clini-

D. Justo.—Cada redaccion de periódico político es una verdadera empresa mercantil, que comercia con ciertas ideas esclusivas: y aun prescindiendo de los géneros de ilícito comercio que se venden á la incauta juventud ¿cómo se podrá negar que escluvismo y ciencia son dos cosas opuestas?

La parte intelectual de los periódicos políticos (generalmente hablando) es una parte enferma. ¿Y qué diremos de su parte moral?

¡Horroriza pensar que ha habido tiempos en que los bandos políticos, con tal de que triunfasen sus gefes, hubieran visto con placer á la nacion convertida en un lago de sangre!!! Y los periódicos fueron siempre órganos fieles de la voluntad de aquellos bandos.

D. Sempronio.—¿Quiere V. dejarnos á oscuras, proscribiendo los periódicos políticos?

D. Justo.—Yo lo que deseo es que el charlatanismo político, esa enfermedad intelectual y moral, desaparezca para siempre.

Suponga V., Sr. D. Sempronio, que pesa sobre los pueblos una plaga de malos médicos. ¿No seria eso una grande calamidad pública? ¿Y el charlatanismo político es acaso menos fu-

nesto á las naciones que el charlatanismo médico?

Los periódicos, en general, materializan al pueblo, hablándole sin cesar de intereses materiales. ¡Qué! ¿Los intereses intelectuales no son nada? ¿Ni tampoco son nada los intereses morales?

D. Sempronio.—Pues ¿cómo se ha de aprender la política?

D. Justo.—Haciendo un estudio profundo del hombre físico, intelectual y moral. Adquiriendo vastos conocimientos en historia. Viajando, observando y meditando las obras maestras escritas sobre la ciencia del gobierno de las naciones.

D. Sempronio.—¿Quién ha de tomarse todas esas molestias para ser diputado? (*Máxime* cuando los Sres. Ministros se hacen tan retrecheros).

D. Justo.—Los que deseen ardientemente la felicidad de su patria y aspiren á la gloria de haber contribuido á esta felicidad.

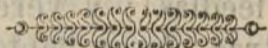
D. Sempronio.—(Buen provecho les haga).

Y al fin ¿qué acordó la reunion celebrada para tratar de la nueva division del territorio; de la creacion de los veintiseis ó veintiocho grandes focos de civilizacion en la peninsula?

D. Justo.—Todos estaa acordes sobre los inmensos

cos, como los históricos y escritores médicos, tienen hombres probos, científicos, dignos y aun algunos sábios que pueden representar á las clases médicas en las próximas Córtes Constituyentes; la dificultad, como llevamos dicho, se encuentra en la eleccion.

Pues bien, con presencia de estos antecedentes, no es posible equivocarse en la eleccion. Si conviniese á los profesores de alguna provincia que su Candidato fuese de los avendados en ella, con dificultad dejarían de conocerse personalmente ó de otro modo, aquellos que, por sus prendas y cualidades, fuesen dignos del sufragio. Cuando se creyese conducente que este mismo Candidato saliese del seno de los consejeros, catedráticos, directores, &c., &c., ¿qué profesor de provincia, medianamente relacionado, deja de tener noticia de los antecedentes de estos individuos? En fin, menos duda ofrecerá la eleccion cuando recayese en alguno de los escritores públicos. Para acreditar las cualidades de estos, hay están sus escritos y ellos dirán tácitamente y con mayor elocuencia que todas las lenguas reunidas quienes de sus redactores son los mas dignos y merecedores. Al DIVINO VALLES no le incumbe otra cosa en los momentos criticos... *intelligenti pauca.*



resultados que esa creacion debe producir: pero se ha suscitado una dificultad, sobre si han de subsistir ó no las catedrales.

*D. Sempronio.* -- ¡Cómo! ¿Pues cabe acaso duda en las ventajas que los pueblos sacan de la riqueza de aquellos templos?

*D. Justo.* -- Fueron creados los cabildos eclesiásticos para servir de consejo á los Sres. Obispos. Es cosa tan pública como escandalosa que, en muchas partes, aquellos cabildos han estado siempre en guerra con sus pastores. En esto se funda el diputado que opina por la supresion de las catedrales.

*D. Sempronio.* -- ¡Cuestion muy trascendental es esa para la riqueza de los pueblos!

¿Y el gran proyecto de hacer un solo pueblo de Sta. Cruz de Tenerife y la Laguna, su vecina, en qué estado lo tiene V.?

*D. Justo.* -- Para mí está resuelto el problema.

En efecto, si el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) traslada la Real audiencia de Canarias á Sta. Cruz de Tenerife; si un solo obispado, en lugar de los dos que hoy existen, se establece igualmente en aquella capital; si el instituto provincial pasa al

## Publicamos á continuacion las alocuciones de los Comités de Valladolid y Rioseco, dirigidas á sus comprofesores.

*El Comité Médico Electoral de la provincia de Valladolid á todos los Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos de la misma.*

### COMPROFESORES:

Todos los Españoles se preparan á concurrir á las urnas electorales para elegir á los Representantes que han de constituir á nuestro infortunado pais, lavando la afrenta y el oprobio que manchaba el buen nombre de la Nacion, por haber consentido que malos gobiernos hayan conculcado los principios mas santos, y erigido altares á la inmoralidad y á los mas repugnantes vicios. La clase Médica española no podia permanecer insensible á tan hidalgo y digno movimiento, y se ha congregado á este fin con entusiasmo, con honradez, con buena voluntad. Liberal por sentimientos, por hábito y por sus estudios, quiere contribuir al bien del pais, enalteciendo las libertades públicas, y evitando que la corrupcion y los amañes electorales desvirtuen el buen sentido público y ofendan la proverbial honradez de los Españoles. Por esta razon se presenta por primera vez como

mismo punto; si allí se crean (ademas de la escuela de náutica y bellas artes) enseñanzas de comercio y de agricultura; en fin, si á esto se añade un buen seminario conciliar ¿no es verdad que el desarrollo de la poblacion de Sta. Cruz marcha entonces con una rapidez asombrosa?

Puestas las cosas en este estado se establecerian allí nuevos comerciantes, que esplotarian la ventajosa posicion de aquellas islas; y haciendo un vasto comercio, con la América, el Africa y la Europa, enriquecerian aquel archipiélago.

*D. Sempronio.* -- Eso es lo que no quieren varios mercaderes de los que hoy existen en Sta. Cruz. ¿Tienen la aprension de que entonces no harian papel!...

*D. Justo.* -- ¡Miserable aprension!...

Pero esos individuos (si existen) calculan muy mal; y tan mal como los abogados de la Laguna que no quieren haya Real audiencia en Sta. Cruz; ó como los propietarios de aquella ciudad agrícola que repugnan se cuadruple el número de habitantes del vecino pueblo. ¿Y de un pueblo consumidor!

Aumentada la poblacion de Sta. Cruz, la ciu-

clase en la lista electoral, presentando para candidatos á aquellos profesores que mas se han distinguido por su ilustracion y honrosos antecedentes. El Sr. D. Pedro Calvo Asensio, conocido y querido de todos los profesores de esta provincia, es el candidato designado para representarla, y una persona que, en concepto de todos, reúne las cualidades que deben adornar á un Representante de la Nacion, liberal, ilustrado é independiente. Por este motivo el Comité os le recomienda, y os invita á que acudais á las urnas electorales, con puntualidad, con fe, con patriótico celo. Si, abandonad por un momento vuestras útiles tareas, desprendeos de vuestra natural timidez, pensad en que la patria está enferma de peligro, huérfana de honrados legisladores, escasa de beneficiosas leyes, y agoviada bajo el peso de la inmoralidad y el desconcierto. Unios á los demás ciudadanos, cooperad, trabajad con ellos en favor del pró comun, y no olvidéis un momento que el mejor Representante de una provincia es aquel que nació y vivió siempre en ella, que es productor, y que no ha respirado de continuo en aquellas regiones donde tan facilmente se desarrollan la ambicion, la vanidad y el deseo de vivir de las rentas públicas.

Valladolid 21 de Setiembre de 1854.—  
Presidente, Mariano S. José Sanchez.—Anastasio Chinchilla.—Francisco Carballo.—Angel Bellogin.—Roman Mozo.—Leoncio Sanchez

dad de la Laguna se enriquece y estiende á proporcion. Estendiéndose hácia abajo y Sta. Cruz hácia arriba. ¿No es evidente que al fin se unirán ambas poblaciones?

Por último, en el término municipal de la Laguna, se puede explotar aguas que rieguen todos los terrenos que existen en los alrededores de la nueva poblacion. ¿Concibe V. toda la hermosura, toda la fertilidad y toda la riqueza de aquel pais? ¿Qué de familias inglesas irian á pasar los inviernos en aquella encantadora comarca, donde se gozaria entonces de las delicias de una eterna primavera!

D. Sempronio.—Me opondré á eso con todas mis fuerzas; empleando todos los medios posibles; poniendo en juego todas mis relaciones: porque eso es arruinar á Canaria.

D. Justo.—Perdone V., Sr. D. Sempronio: eso es enriquecer á su isla querida.

D. Sempronio.—¿Cómo?

D. Justo.—¿No es cierto que si Sta. Cruz desapareciese, al día siguiente amanecian los propietarios de la isla de Canaria con la tercera parte de sus rentas menos? ¿Por qué? Porque les fal-

Ocaña.—Mariano Gonzalez Sámano.—Deogracias Fernandez.—Felix Barrenechea.—Antonio Ledó.—José Salvador Ruiz.—Pascual Pastor, Secretario.

*La Comision Médica Electoral permanente del partido de Rioseco, á sus comprofesores.*

COMPAÑEROS:

Si acaso necesitáramos todavía algun estímulo para lanzarnos resueltos á la lid electoral, sobre las mil y bien sentidas escitaciones que la prensa médica y la política vienen proclamando enérgicas y persuasivas desde que anunció el Gobierno la convocatoria de Cortes Constituyentes, ahí los tenemos en colosal relieve, originarios de ese mismo Gobierno, en la determinacion 6.<sup>a</sup> de la Real orden de 6 del corriente, espedita por el Ministerio de la Gobernacion é inserta en el Herald Médico, núm. 128; en la circular de la Direccion de Beneficencia y Sanidad, fecha 10 del que rige, publicada en el Siglo Médico, núm. 56; y en otra Real orden del mismo Ministerio, seccion de Sanidad, fecha 15 último, transcrita en la Iberia del 17. ¡Leedlas! compañeros, ¡leedlas!; y vereis si puede inferirse á nuestras clases baldon mas ignominioso, mas depresivo, mas innmercido, mas

taba aquel pueblo consumidor y comerciante, á cuyo puerto llegan continuamente buques extranjeros. ¿A dónde enviarian entonces los labradores de la isla de Canaria sus frutos y ganados?

D. Sempronio.—Bien veo.... ¡pero es duro!.... ¿Hay paciencia?.... No: eso no se puede sufrir. Aunque los barcos del cabotaje llevasen á Canaria todas las semanas mil veces mas dinero que el que hasta el día han acostumbrado sacar de Sta. Cruz ¿cómo un cerazon canario ha de poder ver triunfar á la rival eterna de su patria? ¡No! ¡no! ¡mil veces no!!!

D. Justo.—¿Y si le diesen á V. un grande empleo que desempeñar en la capital de las Canarias?

D. Sempronio.—¡Hombre!.... Eso ya es otra cosa. Yo, como diputado, no debo ver sino las personas influyentes que me nombraron, mis amigos, mi distrito, etc. Pero como Gefe superior de una provincia, como delegado del Gobierno, debo (aunque no lo sienta) repetir con Virgilio, mi poeta predilecto:

*Tros Tirusque mihi nullo discrimine agetur.*

contradictorio con los genuinos principios de un Gobierno liberal, á nuestras clases, modelos de virtud, de civismo, de abnegacion ahora y siempre, y sublimes sobre todas, si de gerarquias quiere hacerse ostentacion por el incomparable objeto de su instituto. Esclavizados por la primera y la segunda, viene la tercera á formar el complemento de nuestra perenne desventura, con el sarcástico premio que ese mismo Gobierno y la Direccion de Sanidad nos tienen reservado, á los que, como tantos de nuestros hermanos de profesion, se han espuesto ahora, y nos espusimos en el aciago estío del año 54, si nos presentamos denodados á luchar contra esa hidra destructora del género humano (el cólera morbo asiático), que mata impasible y á mansalva al abrigo de su impenetrabilidad y del incógnito de su ponzoñosa exhalacion. Ya estamos apriisionados y obligados ademas á trabajar hasta morir, para obtener, acaso, en su dia una mencion de gracias de S. M., como la han alcanzado los facultativos de la ciudad de Almendralejo y tambien los Sacristanes. Honroso, sublime sin igual es tal premio, así como la cruz simple de Epidemias para un empleado del Gobierno, *que disfruta un sueldo del Erario de 1000, 2000, 3000, 4000, 5000 ó mas duros con cesantia y jubilacion, y viudedad ó pension para su familia*, atendiendo á la altísima region de donde procede; empero no es bastante para las clases médicas de los pueblos de España, que despues de 40 ó 50 años de egercicio, servil mas de cien veces,

bajamos á la tumba, contemplando la horrenda cuanto misera y abyecta horfandad, que legamos á nuestros hijos, á nuestras esposas, á nuestros padres.... Ese es, compañeros, el galardón que se nos reserva en cambio de esa despótica exigencia con que se nos obliga al sacrificio de nuestro saber y de nuestra vida, *siquiera jamás hayamos pertenecido á la gran familia de los parásitos del Tesoro pública*.

Ya lo sabeis: las ciencias médicas en España y sus profesores son de igual importancia, del mismo valer, y de menor categoria que *el oficio de manejar el incensario y el hisopo*.... ¿Os parece aceptable mancilla tan degradante? No, y mil veces no, porque ninguno podemos olvidar que somos descendientes de la nobilísima estirpe de Esculapio y del Oráculo de Cos. Pues bien: para sacudir ese servilismo, en que hombres desatentados pretenden perpetuarnos; para que se nos conceda en la escala social el lugar distinguido que de justicia nos pertenece; para que nuestras vilipendiadas clases brillen dignas y potentes como se merecen por su incomparable ministerio, por la moralidad, nunca desmentida, de los que le ejercemos; aprovechemos, con el ardor que brota del patriotismo acrisolado, de las causas justas y del amor propio ultrajado, la ocasion propicia que la suerte nos depara, trabajando sin tregua, con fé, con decision, para que en esa regeneradora Asamblea, que ha de reunirse el dia 8 de Noviembre próximo, ocupe un asiento el liberal sin mancha, el hombre probo, el hijo y amigo del pueblo,

D. Justo.—No dudo le guste á V. tambien la música: y si, como creo, han de subsistir las catedrales, en la que debe resultar de la fundicion de las de Canaria y Laguna (que precisamente se establecerá en la bella iglesia que fué de los PP. Franciscanos, en Sta. Cruz), disfrutará V. del placer de oír conciertos celestiales.

D. Sempronio.—No sé si las grandes ocupaciones del gobierno de la provincia me dejarán tiempo para eso. Cuando se aumente (como se aumentará prodigiosamente) el comercio, solamente lo que concierne á salidas de buques es un *mare magnum*. (¡Y con qué utilidad tan grande maniobraban, hace pocos años, ciertos pilotos en aquel mar administrativo!!!)

D. Justo.—Ya los vapores ingleses que van al Brasil tocan, á la ida y á la vuelta, en Sta. Cruz de Tenerife. Lo mismo sucede con los que parten de Cádiz para las Antillas. Eso solo basta para dar grande impulso al comercio de aquella plaza.

Las Canarias, Sr. D. Sempronio, han vivido hasta el dia en una larga infancia: su juventud

vá á empezar. ¡Felices si consiguen una administracion provincial que sepa dirijirlas en ese segundo periodo de su vida!

D. Sempronio.—Y la conseguirán: porque de la creacion del centro de luces, de fuerza moral y de accion que Sta. Cruz ofrecerá á toda la provincia; de la existencia de aquel gran foco de verdadera civilizacion debemos esperarlo todo.

Ahora yo tambien espero que hable V. de este bellissimo plan con los Sres. Ministros; y de lo penetrado que yo me hallo de todas esas grandes ideas, para que....

D. Justo.—No hablo nunca con Sres. Excelencias sino desde la tribuna parlamentaria: porque así como yo respeto la libertad de los Sres. Secretarios del despacho, quiero que ellos tambien respeten mi independencia.

Voy á ver si hoy se acaba de arreglar el proyecto de que hablé á V. hace pocos dias en este mismo sitio. A Dios.

D. Sempronio.—Páselo V. bien, Sr. D. Justo.

nuestro compatriota, nuestro simpático compañero D. Pedro Calvo Asensio; el mismo que, como ya lo tiene acreditado una y mil veces en la prensa, espondrá con la voz de la convicción en el Congreso, como tantos otros de nuestros profesores que acudirán de las demás provincias, nuestras fundadas quejas, nuestros merecimientos, nuestras aspiraciones, reclamando y defendiendo á la vez con tanto denuedo como constancia, nuestros derechos y nuestra independencia. Meditad vuestra suerte y obrad. La ocasion es critica y los momentos preciosos.

Medina de Rioseco 23 de Setiembre de 1854.—El Presidente, Fructuoso Navarro y Tariago.—El Vice-Presidente, Francisco Maria Gago.—Patricio José Rodriguez, Secretario.

## Seccion última.

### VARIETADES.

#### VACANTES.

Se halla vacante el partido de Médico-Cirujano de una de las parroquias de la ciudad de Correla, provincia de Navarra. Su vecindario es de 500 vecinos poco mas ó menos, mitad del total de que se compone. La dotacion 8,000 rs., pagados puntualmente en trimestres por el ayuntamiento, sin descuento de ninguna clase; 20 rs. por cada consulta y 2 rs. por cada visita que satisfarán los particulares por quienes fuese llamado en la parroquia distinta. Las solicitudes se dirigirán, francas de porte, al presidente del Ayuntamiento hasta el 30 de Octubre, y las condiciones estarán de manifiesto en la secretaría.

No habiéndose presentado aspirantes á la plaza de Médico titular de Dueñas (provincia de Valladolid), dotada con 8,000 reales anuales, dentro del término señalado en el anuncio de 23 de Agosto, ha determinado la corporacion prorogar la admision de solicitudes hasta el dia 12 de Octubre, y proveerla sin oposicion en el que á su juicio sea mas benemérito.

Médico-Cirujano de Turon (Granada), con la dotacion de 1,500 reales por la asistencia á los pobres y los informes de oficio en los casos de medicina legal. Las solicitudes hasta el 22 de Octubre.

En la villa de Cabeza Mesada: provincia de Toledo, partido judicial del Quintanar de la Orden, se crea una plaza de médico, con la dotacion anual de 5,500 reales, pagados por trimestres vencidos del fondo de propios, y por cuenta del Ayuntamiento, siendo su vecindario de 230 vecinos; se admiten memoriales hasta el término de veinte dias á contar desde la insercion de este anuncio, dirigiéndolos, francos de porte, al ayuntamiento de la misma.

La plaza de Médico-Cirujano de la villa de Recas, distante cuatro leguas de Toledo. La dotacion 6,250 reales. Las solicitudes al presidente del Ayuntamiento en el término de 15 dias, contados desde el 28 de Setiembre.

La plaza de Cirujano titular de Santa María del Rey (provincia de Leon), con su agregado de Sardonedo, distante un cuarto de legua, con la obligacion de contratarse ó avenirse con los particulares y cuyo contrato ascenderá á 300 reales vellon anuales, obligándose á rasurar cada quince dias.

La plaza de Cirujano titular de Lázaro (provincia de Albacete), dotada con 500 reales anuales, que paga éste de fondo de propios por trimestres vencidos, y además por igualatorio de 250 vecinos, la cantidad de 3,500 reales cobrados en Agosto. Las solicitudes, francas de porte, á la secretaría del Ayuntamiento en el término de un mes, á contar desde el 20 de Setiembre.

La plaza de Cirujano de Baños de Cerrato (provincia de Palencia), su dotacion consiste en treinta y seis cargas de trigo de buena calidad y un cuarto de la misma especie, de los que se afeiten en sus casas. Las solicitudes al Ayuntamiento de la misma, francas de porte y antes del dia 6 de Octubre.

La plaza de Cirujano titular de la villa de Abia de las Torres (provincia de Palencia), dotada con treinta cargas de trigo. Los memoriales en el término de un mes al presidente del Ayuntamiento de la misma, á contar desde el 22 de Setiembre.

### ADVERTENCIA.

*El estar ocupadas casi oficialmente en asuntos electorales, á la sazón presente, las pocas Imprentas de esta Capital, hace que sufran tanto retraso nuestros números, en medio de tener en juego dos Imprentas.*

VALLADOLID: IMPRENTA DE D. DÁMASO SANTAREN.—1854.